

EE. UU. apuesta por medidas que le permitan fortalecer el dólar y mantener su hegemonía global, según experto en macroeconomía

"Estados Unidos está fortaleciendo el dólar y Europa se ha doblegado a las posiciones de EE. UU. frente a Rusia. Para Estados Unidos, el enemigo a vencer es Rusia y ha subordinado a Europa en torno a este conflicto", manifestó el investigador Arturo Huerta, doctor en Economía por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

El economista considera que parte del problema es que "los bancos centrales están encarando mal el problema" de la inflación y apuestan por el aumento de las tasas de interés, lo que favorece "a la banca, el sistema financiero, y está descapitalizando a los deudores", sin ofrecer soluciones a la falta de energéticos o alimentos que es precisamente lo que ha producido la inflación, no el incremento de demanda.

El escenario podría empeorar en cuanto entre en medida la ley para la Reducción de la Inflación de Estados Unidos. El marco normativo plantea incentivos por más de 360.000 millones de dólares para empresas que usen energías limpias e incluso para aquellas que busquen pasar a este modelo, especialmente en la industria automotriz.

Para The Economist, este plan podría intensificar el proceso de desindustrialización que atraviesan varios países de Europa (principalmente Alemania) generado por el aumento de los precios de las tarifas eléctricas y de gas, lo que ha llevado a varias industrias a disminuir su producción e incluso a cerrar.

La situación ya prendió las alertas en la Unión Europea. El comisionado de Mercado Interno de la Unión Europea, Thierry Breton, consideró el plan de Joe Biden como una "amenaza existencial" para la economía europea, pues se espera que, al entrar en vigencia, diversas compañías opten por trasladar sus operaciones al continente americano.

Por su lado, el ministro de Economía de Alemania, Robert Habeck, ha impulsado junto a su homólogo francés, Bruno Le Maire, responder a este plan con un paquete industrial que contrarreste las medidas de EE. UU. y permita a Europa competir en igualdad de condiciones.

Sin embargo, el doctor Arturo Huerta

alerta que, sin importar qué medidas aplique Europa, estas no tendrán los resultados esperados entre tanto se sigan subiendo las tasas de interés, lo que encarece los créditos, necesarios para incrementar la inversión y la producción.

"Para aumentar la oferta, para encarar la escasez de recursos tienes que aumentar la producción y para incrementar la producción necesitas de incrementar la inversión, y la inversión requiere de créditos baratos, requiere del incremento al gasto público, requiere de subsidios", afirmó.

Parte de las soluciones ofrecidas son precisamente subsidios que fomenten la inversión dentro de territorio europeo, así como algunas exenciones fiscales, de acuerdo con funcionarios europeos.

Países como Francia, incluso, han comenzado a tener reuniones con los CEO de varias industrias con el fin de evitar que lleven sus inversiones a territorio estadounidense, como ocurrió el pasado 21 de noviembre cuando Emmanuel Macron tuvo una junta con los dirigentes de firmas como Volvo, BMW, Ericsson y hasta AstraZeneca.

A pesar de que la ley no ha entrado en vigor, varias empresas europeas ya voltean a EE. UU. como una mejor opción y han presentado sus intenciones de aumentar sus inversiones en dicho país. Algunas de ellas son la española Iberdrola, la empresa sueca creadora de baterías Northvolt, y la alemana BASF, la cual ya anunció sus planes para reducir "permanentemente" sus operaciones en Europa.

Los causantes son diversos. Uno de los fundamentales es el encarecimiento de los insumos energéticos, pues si bien Estados Unidos ha mantenido sus envíos de gas y petróleo, las tarifas aún se mantienen elevadas, pese al llamado que hizo el propio presidente Biden a las empresas energéticas para disminuir sus ganancias.

Para colmo, frente a las alertas sobre la posibilidad de que EE. UU. cambie su ley para la Reducción de la Inflación para no afectar a Europa, la secretaria del Tesoro, Janet Yellen, adelantó desde octubre pasado que no ven posibilidades de hacer alguna modificación.

Lo anterior, para el doctor Arturo Huerta, se trata de acciones que buscan preservar

la fortaleza del dólar para no perder su hegemonía en una economía que cada vez es más multipolar y diversifica hasta su mercado de divisas.

"Estados Unidos ha ido perdiendo su presencia en el comercio internacional, y luego también hay una tendencia: si bien el dólar sigue dominando a nivel mundial, ya no tiene la misma presencia que tenía hace 20 años, muchos países están recurriendo a otras monedas", recuerda el docente.

En ese marco, el economista recuerda que los apoyos que ha enviado EE. UU. a Europa en el contexto de la afectación a la cadena de suministros "están condicionados a que se instrumenten políticas en contra de Rusia", su principal rival junto con China.

Para Huerta González, estos factores forman parte de un replanteamiento "del modelo de globalización" donde las potencias pueden apostar a dos opciones, la primera, mantener controles de la oferta y la demanda con las tasas de interés, y la segunda es la apuesta por la autosuficiencia o por acciones como el nearshoring, consistente en trasladar ciertas industrias a países extranjeros para, entre otras cosas, facilitar los procesos de manufactura, exportación e importación.

Precisamente China es una de las naciones que en los últimos años ha crecido más en esta actividad. Tan solo como ejemplo, en México, entre enero y septiembre del 2022 se reportó que empresas chinas alquilaron 4.224.000 pies cuadrados de naves industriales, lo que representa más del 80% del total de áreas rentadas durante el año por empresas extranjeras.

A esto se suman iniciativas como la de la Franja y la Ruta de la Seda, con la cual China ya tiene presencia comercial y económica en 149 países donde, además de establecer industrias de diversa índole, también invierte en proyectos de infraestructura.

"El enemigo principal es China, y [EE. UU.] está llevando a Europa a tomar distancia respecto a China, pero no lo va a lograr, porque [China] se ha convertido en un socio importante en prácticamente todo el mundo", asevera Huerta.